

# Presentación



El presente número de SINITE se honra con la publicación de las ponencias habidas en las Jornadas anuales de AECA (Asociación Española de Catequetas), celebradas en diciembre de 2001.

La Catequesis hoy –como la educación– ha de responder a numerosos desafíos que afectan a los destinatarios, a los objetivos, a los ámbitos y al *lenguaje*. Pues bien, este último, entendido en un amplio sentido relacional y comunicador, es el objeto de las presentes Jornadas. Lenguaje y comunicación –algo esencial al fenómeno religioso cristiano y a su transmisión catequética–, que tienen hoy el desafío de nuevas expresiones culturales pero también nuevos vehículos expresivos, entre los que se encuentran las nuevas técnicas digitales y el ya tan cercano mundo de la informática.

El contenido de estas Jornadas se explicitó a través de varias ponencias, que constituyeron el núcleo esencial del trabajo de las mismas. Vicente M.<sup>a</sup> Pedrosa, con una amplia visión del tema catequético, ofrece la primera ponencia/artículo: *La lengua materna de la Iglesia*. Lo primero que hace el autor es echar un vistazo, desde la Teología y desde los orígenes de la Iglesia, al lenguaje primero, a la «lengua materna, fiel expresión de la comunicación de Dios a los hombres y, además, hermoso vehículo de recíproca comunicación». Luego se refiere al núcleo de su ponencia: la Revelación cristiana en «clave de comunicación»: en el «Proyecto de Dios», en la Buena Noticia de Jesús, el «Perfecto Comunicador» y «en la Iglesia, misterio de Comunión y de Comunicación». Y en la parte final aborda los temas de la «Evangelización» y la «Nueva Evangelización» contempladas «en clave de comunicación».

Pero no sólo es necesario ir a los orígenes de la Revelación cristiana o a la Teología, con ser fundamental referirse a ellos; hoy vivimos un cambio cultural de gran envergadura, especialmente en el mundo occidental y especialmente en Europa. Uno de los grandes retos estriba no sólo en conocer dicho cambio sino en discernir cuál y cómo es su incidencia en la educación de la fe y en los lenguajes para trasmitirla y asimilarla de manera significativa. Julián López García, Director del Departamento de Investigación Sociológica (CIS), habla de «El cambio cultural en la Europa Occidental y su incidencia en la educación de la fe». En su intervención, el ponente ofrece una descripción del cambio cultural, especialmente de la posmodernidad y de la actitud cristiana ante este impacto cultural: la catequesis ha de responder valientemente a los nuevos retos culturales y ofrecer la respuesta cristiana, especialmente a través de una educación para una convivencia pluricultural y plurirreligiosa.

Y el tercer contenido se centra en el lenguaje de los medios tecnológicos y, especialmente, de la informática, tratando de abrir los ojos y el espíritu al conocimiento, comprensión y dominio de un lenguaje rico en posibilidades educativas y pastorales. Antonio Cara, se encarga de mostrar los nuevos «modelos de comunicación» y las técnicas del lenguaje digital, convertidas en vehículos imprescindibles hoy para una comunicación fiel a las características de nuestro tiempo y del hombre actual.

Las Jornadas tuvieron, además, otras novedades e intervenciones. Pero en este número nos hacemos eco especialmente de otra Asamblea, la de la *Sociedad de Catequetas Latinoamericanas*, (SCALA) que en su día trató de «los lenguajes de la cultura mediática y la Catequesis». Por su apreciable calidad y por su enorme interés publicamos la ponencia de Fabio Pasqualetti, de la Universidad Salesiana, de Roma, cuyo título es: «Características de la cultura digital: un reto para la Catequesis». En ella parte de un recorrido de la evolución de los lenguajes de la comunicación («del alfabeto hasta la realidad virtual») para llegar a una segunda parte en la que aborda las características de la cultura digital (en el «orden cultural», en el «nivel mediático» y en el «nivel religioso»); finaliza enumerando algunos retos que presenta a la catequesis esta cultura digital «que posee, según el autor, una propiedad muy importante, y en su capacidad de

integrar conjuntamente lenguajes diversos, al mismo tiempo que fomenta una continua evolución y tensión entre el *orden* y el *caos* o, si se prefiere, entre el *ya* y el *todavía no*».

El presente número de SINITE finaliza con dos crónicas: la de las Jornadas de AECA y la de la III Asamblea de SCALA: ambas recogen no sólo los contenidos desarrollados sino también el espíritu y la urgencia con los que se han abordado, expuesto y recibido estos importantes temas.